

CONTRA-REFUGIO / INTER-PERIE

I grew up among people who were always thinking about going back.

No los que habían logrado volver, esos son otra historia. Hablo de los que estaban aquí pero con el cuerpo ligeramente orientado hacia allá. Que ponían pocas cosas en las paredes. Que no compraban muebles grandes. Que mantenían una relación provisional con el espacio, por si acaso, cuando volvamos, esto es temporal.

No se decía. Era una postura.

Yo heredé esa postura. La practiqué sin saber que la practicaba. *The reason I came here was always to come back.* Pero yo no volví. Llevo la impermanencia conmigo como se lleva un acento, escondido, no siempre audible, siempre presente.

La memoria del hogar que cargo no sé si es exactamente mía.

Creo que es más vieja que mi experiencia, tengo ese (*pre*)*sentimento* ¿intuición? Se parece menos a una casa que a dos momentos donde el cuerpo encontró, sin buscarlo, algo suficiente.

Una piedra en el patio de un amigo olvidado, no sé ya su nombre, no sé la ciudad, sí el peso de mi cabeza apoyándose, sé el calor específico de esa piedra al mediodía. Y una paz que todavía busco.

La cima del Sinaí después de caminar toda la noche. El cansancio como estado casi místico. Y en la tierra, cristales. Encontrados, como puestos ahí para mí. Esa diferencia importa: lo encontrado no requiere que te quedes.

Estos no son recuerdos de hogar. Son recuerdos de pausa. De momentos donde el afuera, accidentalmente, fue suficiente.

La *INTER*-perie no es la intemperie.

La *INTER*-perie tiene bordes.

Ningún idioma termina de alojarte. La frontera no es una línea, es una gasolinera donde no sabes si estás en España o en Portugal, la radio de San Ysidro entrando sin permiso en los televisores de Tijuana.

Llegas. Llegas otra vez. El origen no se consolida.

¿Crear un nuevo origen?

No decidí construir contra el refugio.

El CONTRA-REFUGIO no se intenta. Sucede. Es el residuo inevitable de construir desde la impermanencia.

*Papel. Ramas de 60cm a 120cm. Cola. Baterías(10). Linternas(5).
Reproductoras de cassette(5).*

Simplemente un día noté que lo que había levantado no cobijaba. Que tenía la forma correcta, contorno, materiales, voluntad de trazar algo en el espacio, pero que ningún adentro había aparecido.

Eso no era un error.

No está.

Pero define los bordes de lo que sí está.

El CONTRA-REFUGIO no se construye, aparece. Rodea inevitablemente cualquier intento de refugio cuando quien construye ya no puede creer en el adentro. No el objeto. Lo que el objeto no es.

Un afuera. No vacío, afuera. Un espacio que no puedes penetrar, que no te recibe, que existe con toda su presencia sin abrirse.

El material encontrado llega con historia adherida. Con la evidencia de que ya fue otra cosa, ya sostuvo otra vida. Y esa evidencia rompe el corazón, precisamente porque no es tuya. La encuentras. Te parte. Y sigue sin pertenerte.

Lo que una vez fue podría ser otra vez.

Andrés Montes

Porto, 2020-2026

Nota: Este texto acompaña el proyecto CONTRA-REFUGIO (2020-), instalación con materiales encontrados, estructura, luz y audio. El cuaderno de proceso forma parte del archivo del proyecto.